

San Miguel, treinta de diciembre de dos mil veinte.

Vistos:

En estos antecedentes **Ingreso Corte N°1579-2020 Civil**, correspondientes a la causa C-1162-2019, caratulados “Jeldres Saldavia, Mauro Ignacio con Sociedad Concesionaria Autopista Central S.A.”, seguida ante el Primer Juzgado de Letras de San Bernardo, sobre juicio ordinario de indemnización de perjuicios, por sentencia de veintiocho de julio del año en curso, se acogió la demanda y se condenó a la demandada a pagar la suma de diez millones de pesos por concepto de indemnización de daño moral, con los reajustes e intereses que en dicho fallo se señalan, con costas.

Contra esta decisión, la parte demandada dedujo sendos recursos de casación en la forma y apelación.

Se ordenó traer los autos en relación.

Considerando:

I.- Del recurso de casación en la forma.

Primero: Que el recurso de casación en la forma se sustenta en la causal del n° 5 del artículo 768 del Código de Procedimiento Civil, en relación con lo dispuesto en el n° 4 del artículo 170 del mismo cuerpo legal, esto es, en haber sido pronunciada la sentencia con omisión de las consideraciones de hecho o de derecho que le sirven de fundamento; y, en subsidio, en la causal estatuida en el número 7 del mismo texto procedimental, es decir, en contener decisiones contradictorias.

Segundo: Que, en lo concerniente a la primera causal de nulidad formal, el recurrente aduce que en la sentencia definitiva de autos se advierte falta de motivación y fundamentación para los tres momentos más importantes de la resolución: a) el establecimiento de los hechos, b) la responsabilidad de la demandada y c) el establecimiento del daño moral.

Tercero: Que en cuanto al establecimiento de los hechos señala que *“se evidencia una fundamentación aparente (el fallo no se basa en pruebas*



sino que en opiniones o valoraciones) puesto que toda la prueba acompañada en autos (testimonial, documental) en cuanto a establecer la existencia de los hechos, no es más que la repetición de la versión del demandante. No hay ninguna prueba distinta a la versión del demandante.” Agrega que el fallo “ni siquiera analiza que no hubo llamada al número de emergencias de la autopista, tampoco hubo denuncia en Carabineros (siendo que él mismo demandante es funcionario de Carabineros y por ende, conoce los procedimientos). Asimismo, se vislumbra una fundamentación incongruente (la prueba que se invoca en sustento de una conclusión no tiene relación con ella) puesto que SS fundamenta su conclusión de cómo sucedieron los hechos en el registro de enfermería del box de reanimación acompañado en autos y en un documento de autopase (sic). Estos documentos únicamente podrían establecer (eventualmente) las lesiones sufridas y la circulación en un periodo determinado por la vía del vehículo, pero en ningún caso que “... el demandante transitaba por la Autopista Central en su vehículo particular; una motocicleta placa patente HCG - 80, marca Benelli, modelo TNT 300 de color negro, momento en el cual se le incrusto un elemento extraño en el pie izquierdo atravesándolo, que procedía de la vía de circulación el cual aparentemente fue arrojado por un vehículo que transitaba en la misma dirección y la misma vía...”. Esta conclusión es totalmente incongruente con los medios de prueba en que se funda.”

Cuarto: Que en lo tocante a la responsabilidad de la demandada, sostiene que la sentencia carece de toda fundamentación y motivación por cuanto no existe descripción alguna del ejercicio racional que demuestre como el juez arribó a las conclusiones que aquélla consigna, tratándose simplemente de un ejercicio de autoridad.

Quinto: Que en lo que respecta al establecimiento del daño moral advierte una evidente contradicción en el fundamento vigésimo primero en el cual se concluye que no ha sido acreditado el daño moral; no obstante



lo anterior, en el mismo razonamiento se señala que se acogerá el daño moral solicitado, fijándolo prudencialmente en la suma de \$10.000.000. El recurrente hace notar que *“Un daño que no ha sido acreditado (probada su existencia) no puede ser concedido y regulado prudencialmente).”*

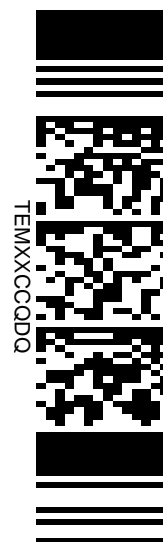
Sexto: Que baste considerar para desestimar esta primera causal, en todas sus partes, la sola circunstancia que lo que verdaderamente se cuestiona por ella es la ponderación que ha hecho el adjudicador de la prueba rendida para establecer el hecho dañoso, la responsabilidad de la demandada y el daño moral demandado, cuestionando también la justificación de la subsunción de los hechos a la norma que ha efectuado, alegaciones que no constituyen el motivo de nulidad alegado.

En efecto, el vicio que sanciona el artículo 768 n°5 del Código de Procedimiento Civil consiste en que el fallo hubiese sido dictado con omisión –en este caso- de las consideraciones de hecho y de derecho que sirven de sustento a la decisión, lo que no se advierte en la especie, por cuanto la sentencia contiene los razonamientos que le otorgan el suficiente marco fáctico y jurídico.

Cuestión distinta es que dichos fundamentos no sean del agrado del recurrente o los considere insuficientes o errados. Lo que la ley sanciona es la falta de ellos, lo que no se produce en la especie.

Séptimo: Que en cuanto a la causal subsidiaria de casación formal, esto es, que el fallo contiene decisiones contradictorias, también debe ser desestimada por no ser efectiva, ya que según se advierte de su sola lectura, la sentencia tiene una sola resolución en lo que hace al fondo de la cuestión debatida: acoge la demanda y condena a la demandada a pagar una determinada suma por concepto de indemnización de daño moral.

Los errores o contradicciones que pudiera advertir el recurrente en el basamento vigésimo primero, que no tiene el carácter de decisorio- no



constituyen esta causal alegada que se refiere a la parte resolutive de la sentencia y no a la considerativa.

Octavo: Que, por lo demás, de los antecedentes aparece de manifiesto que los supuestos vicios alegados pueden ser enmendados por el recurso de apelación, ya que este último arbitrio se funda en los mismos argumentos.

Noveno: Que por todas las razones antes dadas, el recurso de casación en la forma debe ser desestimado en todas sus partes.

II.- Del recurso de apelación.

Del fallo apelado, se introducen las siguientes modificaciones:

- a) en el considerando décimo octavo se elimina desde donde dice “esto es detectar...” hasta su término, reemplazándose el signo de puntuación “coma” (,) puesto después del vocablo “obligada” por un punto final (.)
- b) en el razonamiento vigésimo primero se introducen los siguientes cambios: se elimina la expresión “sin embargo” puesta a su inicio; también se suprime la frase “que a su vez” que va después de la palabra “testigos” y antes de la expresión “sirven de base”; por último, se descarta desde donde dice “dicha prueba no es...” hasta “...índole subjetiva y”, reemplazándose el guarismo “\$10.000.000” por “\$1.000.000.-(un millón de pesos)”.

Y se tiene, en su lugar y además, presente:

Décimo: Que por los mismos fundamentos de la casación, la parte demandada se alza contra lo decidido pidiendo concretamente que se revoque en todas sus partes la sentencia de primer grado y se rechace la demanda, con costas. En subsidio, pide se exima a su parte del pago de costas. Agrega que en el evento que se estimen acreditados los fundamentos de la demanda y se confirme la sentencia, igualmente se le exima del pago de las costas de la juicio y del recurso por haber tenido motivo plausible para litigar, sin soslayar que la demanda no fue otorgada en su totalidad, y se reduzca a más de la mitad los montos por daño moral otorgados, negando el daño emergente demandado que no fue otorgado.



Undécimo: Que en cuanto al establecimiento del hecho, del considerando décimo séptimo se lee: *“Que analizados los elementos probatorios en especial el Registro de enfermería en el box de reanimador de unidad de emergencia, folio 913, de fecha 30 de noviembre de 2018 relativa a la atención brindada a don MAURO IGNACIO JELDRES SALDIVIA, cedula (sic) nacional de identidad número 18.766.430-6; el documento denominado auto pase que fue objeto de la audiencia conforme lo dispone el artículo 348 bis del Código de Procedimiento Civil, al igual que el registro de llamada, puede tenerse por acreditado que el día 30 de noviembre del año 2018, aproximadamente entre las 17 hrs a 18 hrs; el demandante transitaba por la Autopista Central en su vehículo particular; una motocicleta placa patente HCG - 80, marca Benelli, modelo TNT 300 de color negro, momento en el cual se le incrusto un elemento extraño en el pie izquierdo atravesándolo, que procedía de la vía de circulación el cual aparentemente fue arrojado por un vehículo que transitaba en la misma dirección y la misma vía, procediendo el actor a orillarse y llamar a emergencia siendo atendido por el samu, hecho que ocurrió a las 18:35 horas, siendo (...) en el establecimiento hospitalario por doña Claudia Beatriz Cerda Vásquez, Médico Cirujano, que indica que tenía un objeto extraño incrustado en su pie y que debía traslado (sic) a un sitio especializado que contara con resolución quirúrgica, aseo quirúrgico y retiro del objeto extraño y suturas de la lesión. Así mismo por lo mismo medio probatorio en especial por el detalle de movimiento del denominado auto pase se puede tener por establecido que la motocicleta quedo en el lugar siendo retirada horas después del lugar.”*

Como es dable advertir, el hecho dañoso el juez no lo construye a partir de los testimonios vertidos en el juicio, que es lo reprochado por el recurso, sino de la documental acompañada por el actor, la que pondera en su mérito. Dicho sea de paso, los testigos ofrecidos por el demandante, vienen a



corroborar la existencia del hecho en cuanto le ocasionó daño físico a Mauro Jeldres, lo que pudieron apreciar.

En cuanto a la responsabilidad de la demandada, valga señalar que la caída de elementos extraños y peligrosos a la vía desde vehículos de terceros usuarios de la obra o autopista, en movimiento, como señala el propio actor en su libelo, no puede ser imputable a la demandada por lo que no se le puede atribuir responsabilidad por este hecho. En cambio, respecto de la obligación de la concesionaria de adoptar todas las medidas urgentes una vez ocurrido un accidente y de asistir prontamente al usuario de la vía, la que se consagra en el Reglamento de Servicio a que se alude en el razonamiento décimo quinto, debe decirse que no se encuentra acreditado en autos que la demandada haya dado estricto cumplimiento.

Duodécimo: Que luego, en lo relativo al daño moral, cabe considerar el mérito de la testifical producida en el juicio, consistente en las declaraciones de doña Fernanda Nicol Fuentes Alfaro y doña Myriam Carolina Márquez García; la primera de ellas manifiesta que *“antes del accidente Mauro jugaba a la pelota en la hora de almuerzo, pero posteriormente a su accidente, por miedo o susto o inseguridad no juega a la pelota, anímicamente no anda en tomo (sic) por miedo, solo anda en automóvil o en locomoción publica cuando no tiene el vehículo.”* En tanto que la segunda declara: *“Con respecto a los (sic) afectado que se vio a Mauro Jeldres, primero estuvo bastante tiempo con el tema de no poder caminar, usaba muletas, le sugerí que se tomara la Licencia por su estado, Licencia Médica, le dije que debería tomar reposo en su casa, pero Mauro ingreso en el año 2018 a la Institución donde el primer año es necesario no tener licencias para renovar su contrato de trabajo, por ese motivo no quiso tomar su licencia médica, ya que lo afectaría en la renovación de su trabajo y le costó mucho ingresar, por lo que le encontré la razón del porque no se tomó su licencia Médica.- Dice que el costo económico que implica el traslado de*



su casa al trabajo, desde Quinta Normal a Cerrillos en taxi, ya que usa muletas, aparte de todo lo que son pedir opiniones médicas en diferentes lugares, también tratar de recuperarse lo más rápido para estar en buenas condiciones, nosotros atendemos personas y necesitamos estar bien, pero sus heridas tienen un tiempo de recuperación, el que fue bastante largo. Además, él depende de un tercero para movilizarse lo que lo estreso mucho en las mañanas por la puntualidad por los tiempos de traslado, en ese sentido le afecto bastante, llegaba estresado al trabajo, anímicamente él era deportista, jugaba al fútbol, pero lo dejo de realizar por estos motivos, el accidente y luego por el miedo a lesionarse en la zona afectada y no participo más. El después nos comentó que quedo con bastante temor en andar en Moto, debido al accidente, por lo que fue lo menos graves que le podría haber sucedido, podría haber muerto.” Esta testifical, unida a la documental aparejada -que da cuenta de la existencia de la herida en el pie del actor y su tratamiento- permite presumir en los términos del artículo 1712 del Código Civil, la aflicción, dolor, pesar o molestia padecidos por el actor con ocasión del daño físico sufrido, el día de los hechos, mientras transitaba en moto por la autopista de la que es concesionaria la demandada, la que no lo asistió oportunamente ni le prestó los primeros auxilios, daño cuya determinación es posible regular prudencialmente en la suma de un millón de pesos (\$1.000.000).

Décimo tercero: Que la parte demandada no resultó totalmente vencida por cuanto se acogió la demanda sólo en lo relativo al daño moral, desestimándose en cuanto se pedía indemnización por daño emergente – por falta de prueba- considerándose por esta magistratura que, además, litigó y se alzó con motivo plausible, razones por las cuales se debe disponer que cada parte pague sus costas.

TEMXXCCADO

Por estas consideraciones y de conformidad, además, con lo dispuesto en las normas legales citadas y en los artículos 1712 del Código Civil; 144, 170, 186 y siguientes, y 768 del Código de Procedimiento Civil, se declara:

I.- **Se rechaza el recurso de casación en la forma** deducido por la parte demandada, en lo principal de la presentación de veinticuatro de agosto último, bajo el folio 83.

II.- **Se revoca** la sentencia apelada, de veintiocho de julio del año en curso, pronunciada por el Primer Juzgado de Letras de San Bernardo, en la causa caratulada “Jeldres Saldavia, Mauro Ignacio con Sociedad Concesionaria Autopista Central S.A.”, rol C-1162-2019, en la parte que condenaba en costas a la demandada **y se declara** que cada parte pagará sus costas.

III.- **Se confirma el referido fallo, con declaración** que se fija en un millón de pesos (\$1.000.000) la suma única a la que se condena a la demandada a pagar al actor por concepto de indemnización por daño moral, precisándose que la demanda, en cuanto se perseguía el resarcimiento por daño emergente, queda rechazada.

Redacción de la Ministra Sylvia Isabel Pizarro Barahona.

Regístrese y devuélvase.

N° 1579-2020 CIVIL.

Pronunciada por la Tercera Sala de la Corte de Apelaciones de San Miguel, integrada por las Ministras señora Sylvia Isabel Pizarro Barahona, señora Claudia Lazen Manzur y señora Carmen Gloria Escanilla Pérez.





TEMXXCCQDQ

Pronunciado por la Tercera Sala de la C.A. de San Miguel integrada por los Ministros (as) Sylvia Pizarro B., Carmen Gloria Escanilla P., Claudia Lazen M. San miguel, treinta de diciembre de dos mil veinte.

En San miguel, a treinta de diciembre de dos mil veinte, notifiqué en Secretaría por el Estado Diario la resolución precedente.



Este documento tiene firma electrónica y su original puede ser validado en <http://verificadoc.pjud.cl> o en la tramitación de la causa.
A contar del 06 de septiembre de 2020, la hora visualizada corresponde al horario de verano establecido en Chile Continental. Para Chile Insular Occidental, Isla de Pascua e Isla Salas y Gómez restar 2 horas. Para más información consulte <http://www.horaoficial.cl>